



Langham
PREACHING

ayudas

AYUDA #4

CAMINAR DE LA MANO



¿PUEDO DARTE UNA MANO?

¿Sabías que cuando evaluamos los sermones de uno y otro nos estamos dando una mano?

Tenemos diferentes maneras de decir cómo ayudamos a otras personas y cómo ellas nos ayudan. Decimos que asistimos, contribuimos y que damos nuestro granito de arena. A veces decimos que un amigo camina de la mano con nosotros cuando la vida se pone dura. ¿Por qué no

decimos lo mismo acerca de la evaluación o retroalimentación de los sermones?

Cuando como amigos o colegas nos evaluamos los sermones uno a otro estamos caminando de la mano.

Tenemos diferentes puntos de vista y observamos las cosas de diferente manera. Nos podemos ayudar mutuamente a ver las cosas con mayor

claridad. Una persona puede olvidar algo que otro recuerda. Y así ayudamos a completar la enseñanza. Quizás somos como niños que necesitan ser elevados (un andamio) a un nivel más alto de pensamiento. Una mano más fuerte y experimentada puede ayudar.

Recuerda, queremos predicar y enseñar bien. Podemos ayudarnos mutuamente caminando de la mano.

La idea de AYUDAS
4 vino de Ma'afu
Palu en Tonga.



Manos, un Proverbio Yoruba (Nigeria)

La mano del niño no puede alcanzar el estante, así pues la mano del adulto no puede atravesar el cuello de la calabaza.

¿Puedes pensar en un proverbio de una “mano amiga” en tu cultura?

Sus comentarios e ideas son bienvenidos

Jennifer Cuthbertson, Coordinadora para Desarrollo de Capacitadores, jennifer.cuthbertson@langham.org